

península á este lejano y último extremo oriental: mas de allí no puede venir todo; aqui hemos de trabajar para conocer y manejar en provecho comun los recursos que poseemos al efecto de que la próxima concurrencia amenazadora para la agricultura de nuestra comarca, se convierta en medio de prosperidad, y de mayor brillo. Veamos como.

Tres cosas tomamos en cuenta para la prosperidad y brillante porvenir agrícola del Ampurdán. 1.º La naturaleza de sus terrenos y su clima con el estado actual de los diversos cultivos y ramos agrícolas conocidos en el país. 2.º La cooperacion de los propietarios y cultivadores interesados en la marcha actual agrícola del país, para modificar el cultivo actual, trazarle nuevo rumbo y dar el giro mas conveniente á los tiempos y condiciones favorables que nos rodean. 3.º El apoyo del Gobierno para que con su benéfico influjo tomen ánimo los propietarios y los cultivadores en la nueva empresa que ha de traer no solo una mayor prosperidad en el país, sino tambien un aumento en los réditos del Estado.

El Gobierno parece estar decidido á favor de los intereses materiales que han venido de todas partes reclamando á voz en grito proteccion y mas proteccion. Los ferro-carriles en estos momentos se llevan la preferencia. Estas y las otras vias de comunicacion, si han de tener influencia marcada en el desarrollo de la riqueza pública, ha de ser principalmente por la que ejerzan en la agricultura en general; porque no conocemos mas que tres fuentes de riqueza pública: agricultura, minería, industria, y en todas partes y muy especialmente en España la agricultura ocupa el primer lugar.

La riqueza de todo pueblo, país ó nacion es siempre el sobrante de los productos de la tierra y de las artes industriales. Por esto las ciencias económicas son la base de toda buena administracion. Por esto la *Economía rural*, la agricultura, no puede quedar desatendida en España á la par que la minería y la industria; con el bien entendido que de aquella depende el mayor desarrollo y brillo de estas, y de que los ferro-carriles y demas vias de comunicacion sean para España medios seguros de prosperidad nacional.

Creemos, pues, que el Gobierno del Estado puede dar á la agricultura, como primera fuente de riqueza pública, toda la proteccion necesaria, indispensable para su perfeccion y desarrollo; proteccion que reclamamos para todas las comarcas agrícolas de nuestra nacion.

La agricultura es el centro del fomento nacional. No podemos creer que un ministro ilustrado y de conocimientos agrícolas como el Sr. de Reinoso, deje de meditar vastos y verdaderos planes para